



Esta obra es un ensayo metodológico que pretende ayudar a nivel didáctico en el manejo de grupos diversos en número y composición, abordando la adaptación a cada caso de una planificación general al tiempo que se hace una disección de los detalles y vicisitudes más importantes que condicionan la realización del Camino. Su desarrollo se fundamenta en un profundo conocimiento del territorio y en el resultado de experiencias reales, acercando el marco teórico ideal a las posibilidades finales sobre el terreno. Su objetivo es convertirse en herramienta de trabajo, tanto académico como desde la perspectiva del turismo cultural, sirviendo de apoyo a los profesores acompañantes y, al mismo tiempo, mejorando la comprensión del caminante ante la organización de los cursos de campo.

Sin la contextualización histórica y geográfica previa no es posible abordar adecuadamente la ruta, pues no tiene sentido caminar sin entender por dónde se pasa y comprender los elementos y sus relaciones en el mosaico paisajístico que se va sucediendo. Ello es aún más notorio en personas procedentes de realidades variadas y bien distintas a la nuestra.

A nivel metodológico, la preparación de la experiencia necesita de un exhaustivo y actualizado trabajo de campo que valore las potencialidades que el Camino ofrece a los objetivos del Curso. Sólo con su desarrollo es posible descubrir las limitaciones que el medio físico y el sistema de ocupación humana impondrán al desarrollo de las actividades.

La experiencia práctica ha demostrado, a nivel general, que con una duración del curso determinada, el perfil de los participantes se convertirá en una variable fundamental que se impondrá al trayecto ideal. Dicho perfil determinará las capacidades del grupo en cuanto a la capacidad física y psicológica, dispares internamente y variables a lo largo del trayecto.

Además de las jornadas de Camino se propone el aprovechamiento cultural complementario de lo que Cursos Internacionales de la USC ha denominado Aulas Itinerantes, centradas en un elemento patrimonial clave para cada jornada. El caso práctico del casco antiguo de Allariz sirve de ejemplo en este trabajo.

Se hace hincapié en la necesidad de contar con materiales didácticos específicos. A una guía general han de sumarse varias temáticas, además de fichas textuales y gráficas para cada jornada diseñada. No puede faltar una cartografía propia y adaptada a los objetivos del curso. Estos materiales no sólo deben recoger la información patrimonial a utilizar en las explicaciones, sino también, por ejemplo, el plan del día, los avisos sobre puntos conflictivos, la información de interés asistencial y de servicios, por supuesto la geográfica y paisajística o, de gran utilidad también, la meteorológica.

Finalmente, a modo de apoyo, se diseñan y valoran algunos de estos materiales, incluyendo resúmenes de cada etapa así como una colección cartográfica que ayuda a la planificación y desarrollo de las actividades. Todos ellos pueden implementarse en plataformas digitales o aplicaciones de telefonía móvil para facilitar el seguimiento y la actualización diaria de la información.